

LA G&W  
Y LA DISTRIBUCION  
DE TIERRAS  
EN R.D.

HENRY J. FRUNDT

El "Interfaith Center on Corporate Responsibility" (New York) preparó, en octubre de 1979, una evaluación de la G&W en R.D. para presentarla en la junta de accionistas de la multinacional.

La evaluación abarca más de 100 páginas y fue redactada por Henry J. Frundt, Ph.D. La revista ESTUDIOS SOCIALES ha recibido los derechos de traducción y publicación de ese análisis.

El trabajo que aparece a continuación corresponde al capítulo cuatro de la evaluación citada, y lo ofrecemos como una primicia de nuestra próxima publicación.

La mejor solución para llevar a cabo la diversificación agrícola es la distribución de la tierra a la gente para que coseche su propio alimento.<sup>42</sup> Esta es la mejor solución también para el problema de la desnutrición y el hambre, como observó un grupo de líderes de la iglesia:

Como dijo el obispo de Santiago, Roque Adames, "el 70 por ciento de la población campesina del país vive al borde de la inanición y la miseria". Sin embargo él creía que los campesinos estaban mejor que los obreros diurnos y los

cosechadores. Adames atribuía tal inanición a la concentración de tierra en la élite rural del país: 1.2 por ciento de la población (El Caribe, 11-8-76).

Monseñor Pepén también afirmaba: "Estamos seguros de que sin una reforma agraria básica nuestro pueblo morirá de hambre, y pronto" (77).

Y los sacerdotes de la región Este: "La causa principal de la miseria y la marginalización de nuestro mil veces maltratado pueblo es el problema de la tierra... Los habitantes del campo son los que viven en peores condiciones. Están muriendo lentamente y su vida es una larga y dolorosa lucha... Los terratenientes toman ventaja de su gran influencia en el orden establecido para hacer una broma del hambre de miles de seres humanos que tienen derecho a vivir con dignidad como todo el resto del mundo. La mayoría de las veces, la desesperación producida por el hambre es lo que lleva al campesino a invadir las tierras baldías para buscar la subsistencia diaria para sus familias". Esta declaración documenta una serie de regateos de los hacendados y la toma de la tierra de los campesinos".<sup>43</sup>

El problema de la distribución de la tierra en la R.D. se refleja en las estadísticas del censo agrícola de 1971: 110,000 campesinos no poseían tierra; otros 185,000 tenían parcelas de menos de 10 acres. Por otra parte, 483 grandes hacendados poseían terrenos de más de mil acres, totalizando más de dos veces lo que poseen los 185,000 campesinos con tierra (113).

En 1972 Balaguer inició una serie de reformas agrarias traspasando parcelas a 36,000 campesinos; no obstante, las estadísticas indican que entre 1971 y 1973 los hacendados dueños de más de 50 acres sumaron 600,000 acres a sus propiedades y aumentaron su porcentaje de posesión total (Listín Diario, 12-3-75, 14A).

Para 1975, 250 hacendados poseían el 20 por ciento de la tierra cultivada del país, y el 75 por ciento tenía el 13 por ciento de la tierra, todos con parcelas de menos de 12 acres. (75q 101:105). Además en este último trece por ciento se producía el 80 por ciento del alimento nacional.

La situación de las provincias del Este, en las que está ubicada la G&W, no es diferente, como lo indica el Cuadro 13. Aproximadamente el 76 por ciento de los agricultores viven en sólo el 6 por ciento de la tierra en esta región; son agricultores que tienen propiedades de menos de 28 acres (ver apéndice E y 142q113).

En tres de las cuatro provincias, la tierra es casi exclusivamente para sembrar y cosechar. Aun en La Altagracia, donde la mitad de la tierra es Clase III según la OEA, el 51 por ciento se dedica al azúcar.



CUADRO 13

Uso de la Tierra y Patrones de Propiedad para las Provincias del Este, 1971

	Por ciento de agricultores con menos de 28 acres	Por ciento de unidades de tierra por debajo de 28 acres
La Romana	74.6	2.0
San Pedro de M.	85.5	4.5
El Seybo	75.5	9.3
Atagracia	72.8	8.0
Promedio	77.1	6.0

	Por ciento de tierra cultivada para		Por ciento de tierra en manos de G&W cultivada	Total estimado
	azúcar	cultivos de mercado		
La Romana	93		99	98
San Pedro de M.	96		60	45
El Seybo	56	83	80	50
Atagracia	51	67	90	50
Promedio	74	84	82	60

Fuente: (113, 23 y la figura 2)

## PAPEL DE LA G&W EN LA DISTRIBUCION DE LA TIERRA

“Distribución de la Tierra, una Distribución Mayor para el Pueblo Dominicano” es el título del capítulo 7 del reporte de 1978 de G&W. El capítulo describe su reducción de tierra de 275,000 a 264,000 acres por venta de parcelas a 600 colonos, y su creación, en 1976, de un programa de participación de los trabajadores bajo el cual traspasa 35,000 acres a sus empleados.

Desde que el PRD llegó al poder, la compañía también ha prometido traspasar aproximadamente 16,000 acres al Instituto Nacional para la Reforma Agraria (WSJ: 10-3-78). Por otra parte la compañía ha informado sobre otros programas distribuyendo tierra a casi 60,000 campesinos, y ofreciendo vender toda su tierra (7:11), pero no lo ha hecho.

Para evaluar los esfuerzos de distribución de tierra de G&W sería necesario primero entender la extensión y la naturaleza de sus propiedades. Pero es difícil porque las informaciones sobre sus propiedades parecen contradictorias en términos tanto del total de tierra poseída como de tierra cultivada.

En 1973 el doctor Juan Casanova Garrido, presidente de la comisión de reforma agraria, dijo: “Todavía no sabemos la cantidad exacta de tierra que (G&W) posee” (119qEN: 6-14-73). Una de las razones de esto es la indefinición de límites compartida con ciertos colonos.

En 1974 el doctor Raúl Perdomo, funcionario de G&W, admitió que la expansión a través de los colonos habría sido necesaria porque las regulaciones gubernamentales prohíben a los extranjeros comprar tierra para sembrar caña (119: 77). Esta tierra puede fluctuar de un año a otro y los records de límites pueden no estar muy claramente conservados.

Un funcionario del gobierno informó que G&W tenía 475,000 acres en 1973 aunque la compañía sólo enumeró 275,000 en su prospecto.<sup>44</sup> Otras fuentes estiman las propiedades de la compañía de la manera siguiente (cuadro 14).

La significación de tales propiedades sobre la capacidad de los campesinos para cultivar alimentos también es aceptada por la cantidad de tierra de cultivo que estas cifras representan.

Las tierras de G&W adecuadas para algún tipo de cultivo (88 por ciento de su propiedad), oficialmente representan el 4.4 por ciento de la tierra de cultivo total de la nación. Sus tierras de caña de azúcar constituyen el 5.3 por ciento de la tierra cultivada del país.<sup>46</sup> Si sumamos a esto sus contratos con los productores independientes, la compañía controla cerca del 8 por ciento de la tierra cultivada de la nación.



CUADRO 14  
Posesiones de Tierra Estimadas de G&W, 1971-75<sup>4 5</sup>

Año	Cantidad de acres	Fuente
1967	275,000	(118)
1971	280,738	EC 11-25-72
1972	290,038	EC 11-25-72
1973	278,968	(116)
1974	370,560	WP (126)
1975	472,888	LN 9-221-75, p4A
1976	378,310	EN 3-6-76

La compañía tiene un control particularmente fuerte sobre las tierras del Este donde los sacerdotes del área encuentran a tantos campesinos "en la desesperación producida por el hambre" (146).

Según las propias estadísticas de G&W, ella controla más de la mitad de la tierra de 3 provincias y más del 75 por ciento de la tierra cultivada de la región. Según informes, esta tierra ha sido adquirida a expensas de los campesinos.

En 1975 la compañía fue acusada de desalojar a 800 campesinos de sus tierras en María Bonita y Río Dulce (134). Recientemente sus actividades, se dice, desplazaban a campesinos en La Altagracia.

A menudo los colonos han desalojado a campesinos para poder ellos cultivar caña con destino al ingenio de G&W, como lo hizo la familia Valdez en 1974 cuando tenían a militares dentro de las siembras de los campesinos cerca de La Otra Banda (119:74).

Según muchos dominicanos instalados en comunidades del Este, el asunto de la G&W desplazando campesinos es extremadamente importante, particularmente si se tiene en cuenta la declaración en "Distribución de la Tierra: Una Distribución Mayor para el Pueblo Dominicano" (ver "tierra", apéndice E).

Es importante que los programas de distribución de tierra de la G&W también sean examinados a la luz de la ley dominicana. Para reducir la dependencia del país del monocultivo del azúcar y para distribuir la tierra más equitativamente el Gobierno pasó una serie de leyes a fines de los años 60 y a principios de los años 70. Estas incluyen.<sup>4 8</sup>

### 1- LEY 5852, SOBRE PROPIEDADES AZUCARERAS, 1962:

El artículo 10 establece que la tierra bajo cultivo para el azúcar no debe ser aumentada a menos que el Presidente decrete el aumento por un contrato oficial aprobado por INAZUCAR. Esta ley permanece vigente aunque la ley 398 permite expansión de tierras azucareras cuando suben los precios.

### 2- LEY 314, SOBRE REPORTES DE TENENCIA DE TIERRA, 1972:

La ley exige a los grandes terratenientes reportar sus propiedades y los límites de las mismas sobre las cantidades de ciertas tierras y de calidad que pueden poseer (aunque las tierras azucareras están excluidas).  
las tierras azucareras están excluidas).

### 3- LEY 491 DE 1969:

Esta ley pone ciertas restricciones a las tierras azucareras.

### 4- LEY 134, SOBRE CUOTA PARTE, 1971:

Según esta ley, los propietarios de tierras irrigadas que utilizan agua de canales o sistemas construídos por el Gobierno, deben donar cierto porcentaje de tierra al Instituto Agrario para su distribución a los campesinos: el 25 por ciento cuando se usa para cultivar alimentos; el 35 por ciento cuando se usa para ganadería; el 50 por ciento cuando se usa para el azúcar; el 89 por ciento cuando no está cultivada.

La G&W es acusada por algunos de ignorar, estas leyes y de aumentar la cantidad de acres azucareros sin la aprobación gubernamental; por no reportar sus propiedades y por ignorar el efecto que el agua abastecida por el gobierno puede ofrecer a su propiedad.<sup>49</sup>

También se le acusa de vender parte de su tierra a individuos que actúan como supuestos propietarios de tierras de la compañía, de manera que queden fuera de la legislación (RA: 418-77).

El funcionario gubernamental Roberto Victoria criticó a la G&W por no someter la información requerida a la comisión agrícola referente a la ley 314, particularmente la renuencia de la compañía a presentar actas de propiedad de la tierra (EC: 11-25-72).

Marino Vinicio Castillo, miembro conservador de la Comisión de Recuperación de Tierras, dijo que las tierras de la G&W debían servir a la producción de



alimentos para la gente de la localidad. El Dr. Castillo eventualmente renunció de la comisión citando las presiones de la G&W para subvertir la intención de las leyes de reforma agraria: "La cantidad de acres de caña de azúcar de G&W excede el límite estipulado por la ley, y el 10 por ciento debe serle expropiado", dijo él (EC: 1-4-73).

Una posible fuente de presión puede haber sido otro miembro de la comisión —también nombrado por Balaguer— el Dr. Teobaldo Rossell, vicepresidente y administrador general de GWAC, que procuró permisos para aumentar la cantidad de acres. Otra probable fuente era el Director Agrario del Estado, Viñas Cáceres, que ahora es empleado de la compañía. Dentro de este contexto tratamos de evaluar los esfuerzos de distribución de tierras de G&W.

El reciente propuesto traspaso de 16,000 acres de G&W al IAD puede ilustrar los dilatorios esfuerzos de distribución de tierras de la compañía. La G&W anunció el traspaso en 1978. En diciembre de ese año el IAD había finalizado su selección de las tierras, y cerca de 1,000 acres fueron traspasados en El Seybo, algunos a 70 familias campesinas en Pedro Sánchez y el resto a operaciones de cría de ganado.

La agencia estatal mencionó áreas de Baiguá, Higüey, Higueral, La Romana, Guyá y Nisibón, donde los otros traspasos tendrían lugar. Todas las tierras eran de buena calidad y tenían agua accesible.

El IAD celebró a la G&W como ejemplo de coporación transnacional dando tierras por selección estatal. La G&W aparentemente no objetó la selección (El Sol, 12-29-78). El arzobispo de Higüey pidió a los terratenientes locales que siguieran el ejemplo y contribuyeran con tierras para los campesinos para disminuir su miseria.

En abril de 1979 la situación se volvió confusa. Se informó que G&W demandaba condiciones adicionales para los traspasos de tierra y la entrega de los 15,000 acres restantes. Se dijo que la compañía reprochó al Gobierno haber seleccionado muy buena tierra y presionó para la renuncia de los máximos funcionarios del IAD (El Sol, 18 ff-79). Sin embargo, G&W y el IAD conjuntamente anunciaron que tales informaciones eran inexactas. Bien, se aceptan los problemas de la comunicación, pero la situación sigue sin resolverse (ver Apéndice E).

## TRASPASO DE TIERRA A COLONOS

De acuerdo a las estadísticas del Gobierno reportadas por el PRD, la G&W ha hecho ventas de tierra a los colonos indicados en Cuadro 15.

CUADRO 15

Ventas de Tierra Reportadas de G&W a los Colonos, 1967-1974

Cantidad de acres	Localidad	Colono
5,359		Alvaro Carta (La Cortina Ranch) <sup>50</sup>
1,487	Aguas Blancas Dist./ La Higuera	Alvaro Carta et al. (Agropecuaria Domin. Inc.)
1,261	Guaymate Dist./ Marchena	Alvaro Carta et al. (Agr. Gandra & Indust.)
302 +		Reform Party members, including
63	Chayon Abajo Dist.	—Dr. H. Martínez, V.P., La Romana
63		—Dr. M. Pereyea Brea, Undersec of Agr.
65		—Julio Zorrilla Dalmasi, El Seybo Press
55	La Gina Dist./ La Higuera	—Cesar Savinon, Romana Party Director
56		—Governor of El Seybo Ramon Arturo Rodríguez, Party Res.
NA		Tadeo Guerrero, La Romana Police Chief
87	(formerly leased to F. Bernardino)	

Aunque la compañía ha negado muchos de los cargos del PRD relacionados con sus propiedades de tierra, no ha dado datos específicos sobre esos traspasos ni sobre la extensión general de sus propiedades durante los comienzos del decenio del 70.

Si el informe del PRD es exacto, ilustra otro lado del programa de traspasos de G&W: 2,748 y quizás tanto como 8,000 acres fueron a su gerente, Alvaro Carta; cantidades menores fueron regaladas como recompensas.

Esto también puede ayudar a explicar la discrepancia entre cifras de tenencia de tierra de otros con las de la compañía. Los otros pueden estar incluyendo la tierra que fue transferida a individuos, pero sobre la cual G&W continúa manteniendo cierto control.



También es posible que G&W aumentara considerablemente su tenencia de tierra durante los últimos diez años, pero recientemente ha desposeído de su tierra a 264,000 acres o menos.

Con relación al programa de traspaso a los colonos, también habría que preguntar quién opera la tierra actualmente. Por ejemplo, se informa que G&W arrendó por lo menos 9,450 acres de la propiedad de José Antonio Jiménez Alvarez por algo más de \$1.00 acre por año. Este arrendamiento se dice que está hecho por la corporación "Overseas" o por "Contratistas Generales Co.", propiedad de Alvaro Carta y administrada por Pedro León, presidente de la Agencia Estatal de Colonos Azucareros (126:5).

Con éste y similares métodos de control administrativo relativamente completo, la G&W puede de hecho mantener control sobre la tierra que nominalmente es traspasada a los colonos y a otros.

#### COMPAÑIA AGRICOLA DE EMPLEADOS Y OBREROS DEL CENTRAL ROMANA

La formación de una compañía propiedad de los obreros a la cual G&W eventualmente ofrecerá 35,000 acres parece un paso positivo en la dirección del control de empleados. Sin embargo, quedan asuntos indefinidos concernientes al control actual y a los beneficiarios.

Para comenzar, la forma en que la compañía fue formada no está clara. En 1973 G&W traspasó cierta cantidad de tierras azucareras a empleados favorecidos, a un precio informado de \$107 el acre.

En 1974 la G&W anunció un "programa de colonos" que apelaba a una desposesión gradual de la mitad de su tierra productiva, para la creación de pequeñas haciendas independientes. En 1975 la compañía indicó que había dado cerca de 55 acres a 21 trabajadores.<sup>51</sup> No conocemos evaluaciones de estos programas.

En diciembre de 1976 la compañía anunció por primera vez que daría 320 certificados de acciones de primera clase a los obreros valorados a RD\$10 cada una en la Compañía Agrícola de Empleados y Obreros del Central Romana, S.A. "Basados en el sistema de antigüedad", dijo G&W, "los trabajadores serán elegibles para comprar acciones".

El costo de las acciones no está especificado, pero el pago se hace automáticamente con el trabajo de los obreros. No se hacen deducciones de los salarios

a pesar de los requerimientos, incluyendo los de la distribución de la tierra. Para los fines de traspaso de propiedad, la tierra es valorada en \$300 el acre.

El *Wall Street Journal* informó que 15,000 de los 19,000 braceros de la G&W "no se beneficiarán" del programa. A principios de 1978, ningún bracero había adquirido aún acciones en la compañía. En mayo de 1978, sin embargo, G&W anunció que 500 obreros tenían acciones, incluyendo braceros (1:56).

Aunque la nueva compañía agrícola de los trabajadores de G&W podría representar un paso hacia el control por parte de los empleados, la verdadera medida de su legitimidad será la posibilidad real de que los obreros sean libres de actuar independientemente de la compañía.

Actualmente la compañía controla los renglones de administración y mercadeo. No hay indicios claros de que los obreros ejerzan voz en las decisiones de la administración, incluyendo nombramiento de administradores, decisión de diversificación en cultivos ajenos al azúcar, ni decisión de ventas a procesadores ajenos a la G&W.

Tampoco hay indicios claros de cómo se determina la elegibilidad de propiedad, cómo se asegura la representación de los obreros de menor ingreso en G&W y cómo una acción individual se protege de manera que no tenga que revender a la compañía cuando deje el empleo.

Actualmente la compañía aparece simplemente como un arreglo equitativo, sin control real sobre la tierra.

En vista de la cantidad de tierra cultivada que la G&W controla en el Este y en todo el país, el record de la compañía dando "una mayor distribución de tierra al pueblo dominicano" no impresiona.

Aunque los distintos arreglos de traspasos de tierra y las estadísticas de las posesiones de G&W (que dependen de varias interpretaciones) no son claros, el 8 por ciento o más de tierra cultivada que controla no ha sido significativamente reducido durante la presencia de G&W en R.D. De hecho, hay evidencias de que la compañía ha desalojado a muchos campesinos de su tierra de cultivo de alimentos. La G&W trata esto como si fuera un plan de acciones para empleados en los EE. UU.



## NOTAS, BIBLIOGRAFIA, SIGLAS

Reproducimos las notas, referencias y siglas que aparecen en el trabajo anterior. En el momento oportuno indicaremos la razón de algunas omisiones:

42 Estudio de la FAO y otras instituciones: *Institute for Food and Development Policy*, 2588 Mission St., San Francisco, Ca. 94110.

(77) Huntington, D., "Food First in the D.R.", *Latin America Office, United Methodist Church*, 1975.

43 (146) Cfr. Arzobispo Polanco Brito (EN: 5-26-76; 1-31-77).

Las siglas principales que se usan en el texto son las siguientes:

EC: El Caribe	EN: El Nacional
ES: El Sol	LA: Latin America
LD: <i>Listín Diario</i>	LN: La Noticia
NYT: New York Times	RA: Revista Ahora
WSJ: Wall Street Journal	q: cita

(146) Declaración de los Sacerdotes de la Región Este.

(113) Sexto Censo Nacional de Agricultura, Oficina Nacional de Estadística.

(75) Gutiérrez, C.M., "D.R.: Rebellion and Repression", *Monthly Review*, 1973.

Apéndice E: Se omite por su gran extensión. Aparecerá en la publicación completa.

(142) Fernández, O., Estudio de la Región Este: CEPAE, julio 1978.

(7) G&W: sin título, Panorama Sintético de las Operaciones de la Compañía, presentado por ABC-TV, marzo 1975.

(119) Howard, A., "Sugar Republic", en Robert Ledogar, ed. *Hungry for Profits*, IDOC North America.

44 (119) EC: 11-25-72

45 hasta 51: omitidas por su gran extensión.

(126) PRD (declaración de prensa sobre la G&W en R.D., Septiembre 26, 1974), *Washington Post*, sept. 27, 1974.

(1) G&W: G&W en the R.D., Report No. 3, May 1978.